

Jornada de Fe



En breve:

- La familia es la "Iglesia doméstica."
- Los padres son los primeros y más importantes maestros en la fe de sus hijos.
- Las familias pueden crecer en la fe por medio de rituales y tradiciones que les son propios.



La Vida en Familia

Como es natural, nosotros queremos lo mejor para los niños de la familia. Los mensajes sociales pueden llevarnos a pensar que la fama, el poder, la belleza física, la seguridad financiera, el éxito, la riqueza y la influencia son lo "mejor" y lo más deseable. Si bien cada una de esas cosas tiene su beneficio, es muy probable que veamos valores más profundos y duraderos en características internas tales como la paciencia, la amabilidad, la bondad, la generosidad, la dignidad, la compasión, la tolerancia, la integridad y la sinceridad.

Nuestra labor, como miembros adultos de la familia, es sentar—mediante nuestro amor, cuidado, influencia y ejemplo—las bases que animarán al niño a desarrollar esas características más profundas y duraderas.

Es por eso que la Iglesia católica enfatiza tanto en la importancia de la vida familiar. Una familia feliz y estable proporciona la atmósfera en la que el niño aprende a relacionarse con los demás: aprende a cuidar, compartir, amar y perdonar.

- ¿Qué espera que los niños de su familia aprendan de usted? ¿Por qué?



Los primeros maestros en la fe

Es en el seno de la familia que los niños aprenden que son amados y aceptados. Esto forma la base de la imagen de sí mismos, de sus relaciones con otras personas y de su relación con Dios.

Los padres son los primeros y más importantes maestros de sus hijos. En el desempeño de ese papel nunca tienen un día libre. Todo lo que dicen y hacen se les pega a sus hijos e influye en ellos, para bien o para mal. La forma en que hablamos, tratamos a los demás, manejamos los desacuerdos, y mostramos tolerancia y perdón, son muy importantes.

"En esta especie de Iglesia doméstica los padres deben ser para sus hijos los primeros predicadores de la fe".

Constitución Dogmática de la Iglesia [Lumen Gentium], 11

"La educación en la fe por los padres debe comenzar desde la más tierna infancia. Esta educación se hace ya cuando los miembros de la familia se ayudan a crecer en la fe mediante el testimonio de una vida cristiana... Los padres tienen la misión de enseñar a sus hijos a orar y a descubrir su vocación de hijos de Dios".

CIC 2226

- ¿De qué modo sus padres u otros adultos importantes para la familia le sirven a usted de modelos a seguir? ¿Cuáles son algunas de las principales lecciones que ha tomado del ejemplo de ellos?



Crear un ámbito cristiano

En el mundo de hoy, es todo un reto crear un ámbito cristiano para la familia. Los valores de la sociedad de consumo son, con frecuencia, opuestos a los valores de Jesucristo. Puede que se necesite hacer difíciles sacrificios. Puede que, en ocasiones, nos sintamos presionados porque no podemos sostener el nivel de vida que nos gustaría darles a nuestros hijos o no podamos darles todo lo que desean. Pero tenemos un regalo mayor para entregarles: el amor, la seguridad y las lecciones de fe de un hogar feliz.

He aquí algunas de las formas en que podemos transmitir nuestra fe a nuestras familias.

Contarles los relatos de las Escrituras

Prácticamente todos disfrutamos una buena historia. Fíjese en cómo la postura de las personas cambia en la misa cuando el sacerdote o el diácono comienza la homilía con un relato. Algunos se acomodan en su asiento, se relajan y se disponen a disfrutar y dejarse atrapar por el relato. Otros se inclinan hacia adelante como señal de su interés. Las historias son herramientas poderosas para hacer hincapié en algo de forma que se mantenga fresca en la memoria y sea disfrutable.

A los niños también les encantan las historias—tanto escucharlas como contarlas. Los jóvenes oyentes disfrutan, aprenden, y se les motiva; se les despierta la imaginación y se establece un vínculo entre el oyente y el narrador. Por algo Jesús utilizaba con tanta frecuencia parábolas para transmitir sus enseñanzas.

Al dividir la Escritura en historias simples, se les puede transmitir a los niños una imagen personal de Jesús. Al seleccionar historias de la misa, podemos animarlos también a escuchar la misa con mayor atención. Podemos estudiar las lecturas para encontrar “el elemento narrativo” y presentárselo en el envase adecuado. Hacer de la Escritura “su historia” es un paso importante en una **catequesis** que los inicia en su jornada de fe.

La misa ayuda

La misa no es una actividad fácil para la mayoría de los niños—¡ni de los padres! Los pequeñitos se pueden poner inquietos y los mayorcitos pueden aburrirse. He aquí unos pocos trucos que pueden ayudar:

- Practique el contarles relatos de las Escrituras en casa.
- Deténganse en la iglesia para hacer una corta visita para mostrárselas y contarles historias. Arrodíllense juntos para rezar en silencio antes de retirarse.
- Antes de la misa, dígales a sus hijos que piensen en cuáles pueden ser sus intenciones particulares y anímelos a que se las presenten a Jesús en la misa.
- Compre un libro de misas para cada niño. Para los más pequeños, elija un libro con figuras que visualmente les ayuden a seguir la misa.
- Enseñe a los niños a hacer la señal de la cruz con agua bendita al entrar al templo.
- Elija un banco cercano al sagrario para que puedan ver lo que se está desarrollando. Es difícil ser un santo cuando lo que se tiene delante de los ojos son las espaldas de unas personas.
- Dele a los más pequeños dinero para la colecta (los mayores deben dar del suyo).
- Explíqueles en qué emplea la Iglesia su dinero. Ayúdelos a que decidan cuáles ministerios son los que más les interesan.
- Lleve con usted a los niños más pequeños cuando vaya a recibir la comunión.

- *¿Qué experiencia le ha proporcionado el compartir su fe con un niño?*
- *¿Cómo pudiera usted ofrecer su ayuda en la misa a los padres con niños pequeños?*



Los momentos que importan

El ritmo ajetreado de la sociedad de hoy está pidiendo a gritos un momento para estar tranquilos en compañía de Dios. Pero con la tarea, los empleos, la escuela y las actividades deportivas, ¿dónde pueden encajar unos padres muy ocupados?

La hora de retirarse a dormir

Para la madre viuda con cuatro hijos, ese es su momento. Sus niños se sientan en su cama mientras leen juntos. Entonces leen una decena del rosario poniendo énfasis en la historia a la que hace referencia el misterio. Después de las oraciones personales, un beso de buenas noches, y a dormir.

Al compartir la mesa

Para las familias numerosas con hijos adolescentes, puede que la cena sea el único momento del que disponen para estar juntos. Para que sea un momento especial, prolongue el momento de la bendición de la cena. Encienda una vela, lea quizás un corto pasaje de la Biblia, y pida a uno de sus hijos que haga la bendición.

Un padre divorciado puede elegir la mañana dominical para sus momentos. La mañana puede comenzar con un gran desayuno y una conversación sobre la lectura del Evangelio, el tiempo litúrgico o una festividad religiosa que se aproxima. Algunos domingos, pueden salir a almorzar y conversar acerca de cómo creen que Dios está obrando en sus vidas.

El Aniversario del bautismo

Las familias pueden celebrar el aniversario del bautizo de un hijo. Saque las fotos, la vela bautismal y la vestimenta blanca. Hablen acerca de quiénes asistieron, cómo celebraron la ocasión, si el niño lloró o permaneció dormido durante toda la ceremonia. Entregue al niño un pequeño regalo para marcar así un día especial—un rosario, un libro de oraciones, una tarjeta con la oración de un santo o una medalla.

El Perdón

Es en la familia donde los niños aprenden a ofrecer, buscar y aceptar el perdón. Los padres deben ser modelos de ello para sus hijos—admitiendo francamente un error, disculpándose, y pidiendo y ofreciendo perdón. Recordar a los hijos cuán grande es el amor y el deseo de reconciliación de Dios y sus padres les ayudará a interiorizar esa importante realidad de nuestra fe.

Saque tiempo para el sacramento de la reconciliación. Vayan en familia y rece cada uno por los demás, y recen por que sea perdonada cualquier pena causada a un familiar. Después celebren yendo al parque o con cake y helado.

- *¿Cuáles fueron los momentos más aleccionadores de su propia niñez? ¿Qué aprendió entonces acerca de usted mismo, de otros, del mundo y de Dios?*



El rezo en familia

El tiempo dedicado a la oración en familia contribuye a que los niños hagan de Dios el centro de la vida cotidiana. Nuestra plegaria es un diálogo continuo con nuestro amoroso Dios. Ya sea memorizada o espontánea, la plegaria, como diálogo, debe ser practicada, reiterada y estimulada.

Elabore un plan para el rezo familiar. Comience por un momento de silencio. Ayude a los niños a conectarse con Dios. Cuando compartimos una oración espontánea del tipo de "Gracias, Dios, por estar junto a Jonathan en la prueba que tuvo hoy," establecemos para los niños una rápida comunicación con Dios.

Las oportunidades para que nuestros niños perciban más claramente la presencia de Dios se pueden producir de forma natural. Instelos a que inviten a Dios a estar con ellos mientras estudian. Cuando salgan para la escuela, despídalos con una bendición. Si a la hora de dormir sienten miedo, tranquilícelos asegurándoles que Dios les cuida constantemente (si los miedos nocturnos son una gran preocupación, enséñeles la oración del ángel guardián). Al poner con la oración los problemas del día a día ante Dios, contribuimos a que los niños reconozcan la presencia continua de Dios y creamos condiciones para que la relación Dios-niño crezca.

- *¿En qué medida se siente usted cómodo al rezar con miembros de su familia? ¿Por qué?*




Los Modelos de santidad

Si nuestros hijos desean ser atletas, músicos, o artistas, los animamos. Les compramos instrumentos o equipos y los matriculamos para que reciban lecciones o integren un equipo. Los ponemos en contacto con quienes son buenos ejemplos en los campos que les interesan.

La necesidad de buenos ejemplos o modelos de comportamiento es también importante en la esfera de la vida cristiana. Con ese propósito, la Iglesia estimula la devoción por los santos. Para avivar el deseo de grandeza cristiana, lea a los niños relatos sobre las vidas de los santos. Esos modelos de vida virtuosa les estimularán a practicar esas mismas virtudes en la vida diaria.

Escoja un "santo de la semana" y halle maneras creativas de imitar y celebrar a ese santo. Visiten a los enfermos o envíen postales a las personas imposibilitadas de salir para así imitar el amor de Madre Teresa por los demás. Imiten el amor de San Francisco de Asís por la naturaleza construyendo en el patio trasero un comedero para los pájaros o haciendo una caminata en oración por el bosque. El día de un santo italiano pudiera celebrarse con una cena italiana (o con un plato español en el caso de san Juan de la Cruz, o con pasteles franceses si se trata de santa Teresita del Niño Jesús).

Los santos no solo nos dan su ejemplo. Ellos nos hacen saber que pertenecemos a un club especial, el de la comunión de los santos. Como miembros de ese club, los niños pueden acudir a esos que ya están en el cielo para que recen por ellos y les ayuden cada día.



El amor de Dios lo podemos encontrar en nuestros mismos hogares—alrededor de la mesa de la cocina, en el family room, junto al barbecue del patio.

- *¿En qué ocasión ha sentido usted la presencia de Dios en su familia? ¿Qué puede usted hacer para incrementar la conciencia de que Él está presente?*

Jornada de Fe para Adultos: Mistagogía, M7 (826900)

Imprimi Potest: Stephen T. Rehauer, CSsR, Provincial de la Provincia de Denver.

Imprimatur: "Conforme al CIC 827, Rev. Msgr. Mark S. Rivotuso, Vicar General de St. Louis, concedió el Imprimatur para la publicación de este libro el 20 de enero del 2017. El Imprimatur es un permiso para la publicación que indica que la obra no contiene contradicciones con las enseñanzas de la Iglesia Católica, sin embargo no implica la aprobación de las opiniones que se expresan en ella. Con este permiso no se asume ninguna responsabilidad". *Jornada de Fe* © 2000, 2016 Liguori Publications, Liguori, MO 63057. Para hacer pedidos, visite Liguori.org o llame al 800-325-9521. Liguori Publications, corporación no lucrativa, es un apostolado de los Redentoristas. Para saber más acerca de los Redentoristas visite "Redemptorist.com".

Edición del 2016: Denise Bossert, Julia DiSalvo, y Joan McKamey; Diseño de Lorena Mitre Jiménez, Imágenes: Shutterstock. © Copyright 1993, 2005, 2016 Libros Liguori, Liguori, MO 63057. www.liguori.org. Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida, distribuida, almacenada, transmitida o publicada en ningún medio sin previo permiso por escrito. Publicado con licencia eclesialística. Textos de la Escritura tomados de la *Biblia de Jerusalén Latinoamericana*, Desclee de Brouwer, Bilbao, España. Todos los derechos reservados. Los textos del *Catecismo de la Iglesia Católica* y demás textos pontificios fueron tomados con permiso de Libreria Editrice Vaticana; versión en español. Impreso en los Estados Unidos de América. 20 19 18 17 16 / 5 4 3 2 1. Tercera edición.